

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN ADOLESCENTES ADOPTADOS

The construction of identity in adolescents adopted

Martina Méndez¹, Camila Sosa², Analía Verónica Losada³

Resumen

Esta investigación de diseño teórico empleando el método de revisión narrativa ha tenido como propósito explorar la construcción de la identidad en adolescentes que han sido adoptados. Para ello se describió en primer lugar la construcción de la identidad en adolescentes. Luego, se describió el proceso de adopción en Argentina, y finalmente se revisó la evidencia empírica sobre la construcción de la identidad en adolescentes adoptados. El trabajo fue abordado desde la Teoría Psicossocial de Erikson, trabajos posteriores como el modelo de Marcia y el análisis de las narrativas. También se revisaron los aportes de la perspectiva jurídica. Se ha establecido que, el contacto con los miembros de la familia de origen se asocia significativamente de manera positiva con la identidad adoptiva adolescente. Además, las conversaciones familiares sobre la adopción ayudan a los adoptados a construir, organizar e interpretar el significado de la adopción en sus vidas. Se analiza el material teórico relevado y se sugieren investigaciones empíricas que ponderen los procesos de construcción de la identidad en adolescentes adoptados.

Palabras clave: Adopción, Adolescencia, Construcción de la identidad.

Abstract

This theoretical design research working the narrative review method has had the purpose of exploring the construction of identity in adolescents who have been adopted. For this, the construction of identity in adolescents was described first. Then, the adoption process in Argentina was described, and finally the empirical evidence on the construction of identity in adopted adolescents was reviewed. The work was approached from Erikson's Psychosocial Theory, later works such as Marcia's model and the analysis of narratives. The contributions of the legal perspective were also reviewed. It has been established that contact with family of origin members is significantly positively associated with adolescent adoptive identity. In addition, family conversations about adoption help adoptees to construct, organize, and interpret the meaning of adoption in their lives. The relevant theoretical material is analyzed and empirical research is suggested that ponders the identity construction processes in adopted adolescents.

Keywords: Adoption, Adolescence, Construction of identity.

Resumo

Esta pesquisa de desenho teórico trabalhando o método de revisão narrativa teve como objetivo explorar a construção da identidade em adolescentes que foram adotados. Para isso, primeiro foi descrita a construção da identidade em adolescentes. Em seguida, descreveu-se o processo de adoção na Argentina e, finalmente, revisou-se a evidência empírica sobre a construção da identidade em adolescentes adotados. O trabalho foi abordado a partir da Teoria Psicossocial de Erikson,

¹ Martina Méndez-Pontificia Universidad Católica Argentina

² Camila Sosa-Pontificia Universidad Católica Argentina

³ Analía Verónica Losada Pontificia Universidad Católica Argentina, Universidad de Flores
<https://orcid.org/0000-0003-0488-4651>

trabalhos posteriores como o modelo de Márcia e a análise de narrativas. As contribuições da perspectiva jurídica também foram revisadas. Foi estabelecido que o contato com membros da família de origem está significativamente associado positivamente à identidade adotiva do adolescente. Além disso, conversas familiares sobre adoção ajudam os adotados a construir, organizar e interpretar o significado da adoção em suas vidas. Analisa-se o material teórico relevante e sugere-se uma pesquisa empírica que pondere os processos de construção da identidade em adolescentes adotados.

Palavras-chave: Adoção, Adolescência, Construção de identidade.

Introducción

Los niños y adolescentes adoptados enfrentan desafíos especiales en el desarrollo de la identidad, ya que pueden desconocer aspectos de sus historias, lo que dificulta la construcción de una narrativa coherente que vincule el pasado, el presente y el futuro. Las investigaciones han insistido en enfatizar el riesgo de desajustes emocionales, desconocimiento u ocultamiento de aspectos de sus historias. Ello implicaría una tarea desafiante para la construcción de su identidad, que incluye el modo en que se procesa e integra la información en una narrativa coherente y con sentido. De ahí la pregunta que guió esta investigación ¿Cómo es el proceso de construcción de identidad en adolescentes adoptados?

Se ha sugerido que la adolescencia es un período especialmente vulnerable para individuos que han sido adoptados, avalado por estudios que demuestran problemas de salud mental entre adoptados de 11 a 17 años en comparación con sus pares no adoptados (Garnet Askeland et al., 2015). Comprender los procesos psicológicos por los que atraviesa un adolescente adoptado, en la construcción de identidad que articule las narrativas del pasado, el presente familiar y sus proyectos interpela a las investigaciones (Losada y Ribeiro, 2015; Losada y Caruso, 2020).

Un estudio español, identificó problemas emocionales y comportamentales en niños, en medida diferente que sus iguales no adoptados (Sánchez Sandoval y Palacios, 2012). Otro estudio español realizado en la región de Andalucía, con 618 adolescentes, de los cuales 105 eran adoptados demostró que entre los 11 o 12 años los adoptados tienen una visión más crítica y negativa de sí mismos. Sin embargo, no es exclusivo de los adoptados (Sánchez Sandoval, 2015). Los estudios muestran variaciones individuales en la forma de atribución de significado a las experiencias de adopción. Las adopciones tempranas permiten descartar de los estudios situaciones de maltrato e institucionalización como factores de potencial psicopatología.

Objetivos

La presente investigación trabajo en pos del desarrollo de los siguientes objetivos:

- Explorar el proceso de construcción de identidad en adolescentes adoptados.
- Describir la construcción de identidad adolescente.
- Describir el proceso de Adopción en Argentina.
- Revisar evidencia empírica sobre la construcción de la identidad en adolescentes adoptados.

Método

Esta investigación se llevó adelante empleando un diseño teórico bajo el método de revisión narrativa (Losada et al., 2022) manteniendo el propósito de explorar la construcción de la identidad en adolescentes que han sido adoptados.

Se emplearon como términos de búsqueda las palabras: Adopción, Adolescencia, Construcción de la identidad. Se utilizaron los operadores booleanos OR, NOT y AND.

La pesquisa se desarrolló en el marco del trabajo final de una de las autoras y las dos restantes oficiaron de directora y codirectora.

Modelos sobre la Identidad Adolescente

El modelo psicosocial de Erikson y los estados de identidad de Marcia

La formación de la identidad ha sido conceptualizada, fundamentalmente, por el marco teórico formulado por Eric Erikson (1963). Este autor define la identidad como un sentimiento de continuidad existencial en el tiempo y en el espacio, en el que, además, se da un reconocimiento de esa continuidad a través de otras personas. Así, la formación de la identidad sería un entrecruzamiento entre lo psicológico y lo social, entre lo individual y lo histórico (Yuguero et al., 2020).

Según Erikson en *Identidad, juventud y crisis* (1992), la formación de la identidad personal se da a lo largo de la vida a partir de ocho etapas y es durante la adolescencia cuando alcanza su punto más álgido. Esto es debido a que es el momento donde la persona busca y necesita ubicarse en la sociedad en la que está inmersa (Tesouro Cid et al., 2013).

En la teoría psicosocial, la adolescencia, forma parte del quinto estadio psicosocial, que se desarrolla entre los 12 y los 20 años. En este estadio, Erikson distingue siete aspectos que conducen al adolescente a la consecución de una identidad "unificada" y coherente frente a una identidad "confusa" y no definida una vez superados los obstáculos anteriormente señalados: perspectiva temporal frente a confusión temporal, seguridad en sí mismo frente a timidez y aislamiento, experimentación con roles diferentes para descubrir una posible vocación, interés por aprender, definición de la identidad sexual, elección de los valores que definen su ideología y adhesión al grupo de iguales pudiendo desempeñar el liderazgo del mismo y reconociendo al mismo tiempo la aceptación de la autoridad a nivel institucional (Barro, 2014).

Marcia (1993), reelabora las teorías de Erikson y define la identidad como una organización interna, autoconstruida caracterizada por la dinámica de impulsos, habilidades, creencias e historia individual (Tesouro Cid et al., 2013). Marcia consideró que en vez de la dimensión bipolar de crisis-resolución, propia de la etapa de la adolescencia considerada por Erikson, la formación de la identidad podía entenderse mejor al considerar el entrecruzamiento de dos dimensiones, la exploración y el compromiso. Dicho entrecruzamiento da lugar a la formación de cuatro estadios o momentos en el desarrollo de la identidad: difusión, delegación o hipoteca, moratoria y consecución de la identidad (Noriega y Medina, 2012).

El primer estatus es la *identidad difusa o difusión*, en el que el adolescente no ha iniciado un proceso de exploración ni se ha comprometido con ninguna idea acerca de su identidad. El segundo es la *identidad hipotecada o cerrazón*; aquí, el adolescente se ha comprometido, pero con roles y valores aprendidos en la infancia, sin que haya existido exploración. En el tercer estatus, *la identidad moratoria*, el individuo explora, activamente, pero todavía no ha establecido compromisos claros. El último es la *identidad alcanzada o logro*, en el que el adolescente ha explorado y ha asumido unos compromisos estables y congruentes con su etapa actual. Parece que el logro no se alcanza antes de los 18 años. La secuencia no es necesariamente invariante en orden y, además, puede ser regresiva. Tampoco la identidad alcanzada es siempre la última, aunque suele coincidir con la juventud adulta. Lo que sí deja claro Marcia es que la moratoria es imprescindible para conseguir el desarrollo de la identidad (Bazo Santos, 2018).

Según Marcia (1993), estos niveles pueden interpretarse como una evolución hacia el logro de la identidad adulta, pero la difusión no tiene que ir necesariamente seguida de la hipoteca, ni la

moratoria de la identidad, es decir, la moratoria puede dar lugar a la hipoteca, aunque Marcia deja claro que la moratoria psicosocial es imprescindible para conseguir la identidad. También se pueden dar regresiones cuando el individuo pasa de la moratoria a la difusión, de la hipoteca, también llamada cerrazón, a la difusión y del logro a la moratoria o a la difusión (Barro, 2014). Marcia divide la identidad en dos grupos, los estatus activos y los estatus pasivos. Los primeros incluyen el logro de identidad y la moratoria y se relacionan con una elevada autoestima, autonomía y razonamiento moral, mientras que los segundos se refieren a la difusión y a la hipoteca y se asocian a una baja autoestima y autonomía y al conformismo (Barro, 2014).

El modelo narrativo

La identidad adoptiva se manifiesta en las narraciones de adopción o historias que las personas adoptadas construyen sobre su sentido de persona adoptada, es decir, empiezan a reflexionar sobre el significado de ser adoptado e integrar sus pensamientos y experiencias en una narrativa coherente de identidad adoptiva. A través del proceso de la narración, el sujeto crea identidad, y tiene la oportunidad de dar sentido a sus propias experiencias y dar continuidad a su sentido de persona (Yuguero et al., 2018).

Un estudio realizado en Estados Unidos en el año 2017, con un enfoque centrado en la persona para describir la identidad adoptiva, comenzó con seis dimensiones teóricamente significativas extraídas de las perspectivas ericksonianas y de la identidad narrativa. En primer lugar, la *profundidad* de la exploración de la identidad se caracteriza por un pensamiento serio y reflexivo sobre el significado de la adopción en la vida de uno. La *saliencia* se refiere a la prominencia o importancia de la identidad adoptiva en relación con otros aspectos de la identidad y el grado en que la identidad adoptiva, en particular, influye en los comportamientos, pensamientos, etc. La *consistencia interna* ve a la identidad como una teoría de sí mismo; las narrativas internamente consistentes proporcionan apoyo para las conclusiones, y los aspectos de la teoría muestran una contradicción mínima. La *flexibilidad* se refiere a la capacidad del adolescente para considerar los problemas desde múltiples puntos de vista e integrar puntos de vista potencialmente contradictorios. El *afecto positivo* se refiere a expresiones de emoción positiva sobre varios aspectos de la adopción, y el *afecto negativo* evalúa la emoción negativa. Los efectos positivos y negativos se evalúan por separado, porque las emociones relevantes para el sentido de identidad adoptiva de uno pueden variar de forma independiente. Por ejemplo, las personas adoptadas pueden sentirse muy positivamente acerca de ciertos aspectos de su adopción, pero negativamente acerca de otros aspectos (Grotevant et al., 2017).

El análisis de conglomerados aplicado a estas seis dimensiones a partir de entrevistas, reveló cuatro subgrupos de identidad adoptiva: No examinada (n = 24), Limitada (n = 46), Inestable (n = 30) e Integrada (n = 45). Los resultados indicaron que los adolescentes del grupo de identidad adoptiva no examinada mostraron bajos niveles de exploración, saliencia, afecto positivo y afecto negativo con niveles bajos-moderados de consistencia interna y flexibilidad. Los adolescentes del grupo de identidad adoptiva limitada mostraron niveles bajos de afecto negativo, niveles bajos a moderados de exploración y saliencia, y niveles moderados de consistencia interna, flexibilidad y afecto positivo. Los adolescentes en el grupo inestable mostraron niveles moderados a altos de las seis cualidades, pero más notablemente el nivel más alto de afecto negativo en todos los tipos. Finalmente, los adolescentes del grupo Integrado mostraron niveles moderados de exploración, saliencia y afecto positivo, altos niveles de consistencia interna y flexibilidad, y un bajo nivel de afecto negativo (Grotevant et al., 2017).

De particular interés con respecto al ajuste psicológico es el grupo de identidad adoptiva inestable. Muchos hablaron de sentirse rechazados, descartados o desechados y preocupados por ser rechazados de nuevo. Muchos no estaban seguros de dónde encajaban, sintiéndose diferentes tanto

de sus parientes biológicos como de sus parientes adoptivos. Algunos dijeron que nunca adoptarían a un niño ni recomendarían la adopción a otros (Grotevant et al., 2017).

Asimismo, la identidad en la adolescencia predice problemas internalizantes, pero no externalizantes, en la adultez emergente (Grotevant et al., 2017).

Proceso de adopción en Argentina

Orígenes del proceso de adopción

Aunque la existencia de la adopción se remonta a tiempos muy remotos, sus objetivos y características no han sido siempre los de ofrecer a un menor una alternativa familiar estable. En cada época la adopción ha presentado fines y características específicas, en función de las realidades familiares, sociales y jurídicas del momento (Rosser Limiñana, 2013). Principalmente fueron motivos religiosos los que dieron origen y vigencia a la institución; las familias sin descendencia incorporaban al seno familiar a personas que pudieran continuar el culto doméstico. Algunos pasajes bíblicos como Génesis, XLVIII,5 y Éxodo, II,10 demuestran su práctica entre judíos y egipcios (Guevara, 2019).

En su origen, la adopción cumplió en Europa una función residual, destinada a facilitar la continuidad de apellidos ilustres o la transmisión de patrimonios para quienes no tenían descendencia masculina, o no la tenían en absoluto (Moliner Navarro, 2012).

Posteriormente, fue Justiniano quien distinguió entre adopción plena y minus plena. En la primera, el padre adoptante, que tenía que ser pariente biológico del pretense adoptado, adquiría la patria potestad. Mientras que, en la segunda, que era un tipo de adopción jurídicamente nominal, el pater natural conservaba la patria potestad. El que adoptaba, en este último caso, era un extraño, nunca un pariente (Lee, 2016).

La historia de la moderna adopción empieza recién con la Primera Guerra Mundial y la conmoción que produjo en los países europeos el espectáculo de la infancia desvalida; perdidos los hogares de millones de niños, se buscó el paliativo a través de la adopción que se convierte, entonces, en un medio de protección a la infancia desprovista de hogar (Lee, 2016).

Hoy en día ha sido aceptada casi por la totalidad de los países, pero algunos la han rechazado con el argumento de que una ficción legal no puede sustituir los vínculos biológicos (Córdova Romero, 2013). Cada año se adoptan en todo el mundo más de 40.000 niños procedentes de otros países, un movimiento que implica ya a más de 100 naciones (Moliner Navarro, 2012).

Proceso de Adopción en Argentina

La adopción es una institución jurídica que tiene por objeto proteger el derecho de niños, niñas y adolescentes a vivir y desarrollarse en una familia que le procure los cuidados tendientes a satisfacer sus necesidades afectivas y materiales, cuando éstos no le pueden ser proporcionados por su familia de origen. La adopción se otorga sólo por sentencia judicial y emplaza al adoptado en el estado de hijo, conforme con las disposiciones de este Código (Código Civil y Comercial de la Nación, 2022).

La Legislación Argentina, reconoce la adopción recién a partir de 1948 (Lee, 2016). Fue con la sanción de la Ley 13.252, que estableció la adopción únicamente con carácter simple.

Actualmente, el Código Civil y Comercial (CCyC) distingue tres tipos de adopción. En primer lugar, la adopción plena, en la cual se le confiere al adoptado la condición de hijo, y anula los vínculos jurídicos con su familia biológica. En segundo lugar, se encuentra el tipo simple, en el cual se le otorga el estado de hijo al adoptado, pero no crea vínculos jurídicos con los parientes ni con el cónyuge del adoptante. Por último, la adopción de integración, que se da cuando se adopta al hijo del cónyuge o del conviviente (Bereterbide, 2020).

Para que una persona menor de edad pueda ser adoptada es requisito necesario que se haya declarado la situación o estado de adoptabilidad. La ley provincial N.º 14.528 (2013), establece el procedimiento de adopción en la Provincia de Buenos Aires. La declaración de la situación de adoptabilidad puede tener como máximo una duración de seis meses. Previo a esta declaración, el Juez de familia, junto con los Servicios de Promoción y Protección de derechos, deberá, en primer lugar, obtener documentación relacionada a la identidad y filiación del niño, corroborar la existencia de algún familiar que pueda asumir la guarda, y reunir antecedentes del caso, que contenga datos del niño, de su familia de origen, de sus relaciones, y otros datos relacionados a su identidad. En caso de que no se identifiquen familiares o referentes afectivos del niño, se procederá a la declaración de la situación de adoptabilidad (Bereterbide, 2020).

El Juez, tomará medidas de protección de derechos, que responden siempre al interés superior del niño. Una vez declarada la situación de adoptabilidad, esta es comunicada al Registro Central de Aspirantes a Guardas con Fines de Adopción. La persona encargada de este Registro deberá remitir al Juez la lista con los postulantes inscriptos. La ley establece que, en un plazo máximo de cinco días corridos, se deberán seleccionar a los posibles adoptantes. Esta selección tiene en cuenta las condiciones personales, edades y aptitudes de los pretensos adoptantes (Ley N° 14.528, 2013). Si no existiesen postulantes para el caso particular, el Juez, junto con el equipo técnico del Juzgado, examinará la situación y decidirá la medida de protección más adecuada, intentando evitar la institucionalización (Bereterbide, 2020).

La identidad en el adolescente adoptado

Construcción de identidad en adolescentes adoptados

La adolescencia es un período de tránsito entre la infancia y la edad adulta. Este periodo se inicia con la pubertad, momento en el que se producen una serie de cambios físicos y hormonales en el organismo que a su vez propician toda una serie de cambios psicológicos y sociales. Estos cambios sitúan a los chicos y a las chicas en un periodo de búsqueda de la propia identidad y de reconstrucción constante de la propia personalidad en el intento de dejar de ser niños o niñas para convertirse en adultos (Tesouro Cid et al., 2013).

El adolescente tendrá que atravesar por la elaboración de su propia realidad, deberá resolver la pregunta ¿quién soy? y ubicarse frente a un mundo que le hace pedidos cada vez más rigurosos, ya que su condición lo aleja progresivamente de su primer ciclo vital (Chala Bernal y Matoma Fetiva, 2013).

El adolescente adoptado pasa por la misma crisis de identidad y los mismos sentimientos de todo adolescente, pero se le suman las experiencias vividas en relación con su adopción y su origen distinto. Si se tiene en cuenta la importancia de los primeros vínculos y la atención a las necesidades en la infancia como factores influyentes en el buen desarrollo de la crisis adolescente, se puede entender la mayor vulnerabilidad y complejidad que vive el adolescente adoptado, que ha pasado por pérdidas vinculares, carencias, negligencias y/o maltrato en la vida previa a su adopción. La capacidad de comprensión y reparación de estos daños que tengan los padres adoptivos a lo largo de la evolución de su hijo va a ser crucial para que éste construya una base emocional más sólida que le permita afrontar la adolescencia con mayores recursos emocionales (Mirabent Junyent, 2014).

El riesgo de psicopatología en los jóvenes adoptados puede deberse tanto a circunstancias previas a la adopción, como el abuso o la negligencia, como suele ser el caso de los niños adoptados a través del sistema de bienestar infantil, como a una institucionalización prolongada, a menudo experimentada por niños adoptados internacionalmente; así como las circunstancias posteriores a la

adopción, como la discriminación étnica o racial experimentada por los niños adoptados internacionalmente (Grotevant, 2017).

La vivencia interna y dolorosa del adoptado -consciente o no- es que haber estado abandonado en la realidad, no en la fantasía como los niños piensan a veces, provoca dolor y rabia y mantiene el peligro actualizado de un nuevo abandono, con la ansiedad de que pueda ocurrir de nuevo. Es decir, no solamente existe la pérdida vivida sino la angustia de que pueda repetirse. El desafío existencial de un niño abandonado es poder dar un sentido a la experiencia extrema de abandono (Mirabent Junyent, 2014).

En esta etapa va a afrontar los mismos duelos de todo adolescente, pero con añadidos, como lo son el duelo por el cuerpo de la infancia, un doble duelo por el mundo de la infancia, el conocido y seguro de después de la adopción, pero también el de antes de esta, el de lo que tuvo y perdió, lo bueno que pudo experimentar en su vida previa; el duelo de los padres adoptivos de la infancia, otro duelo por unos progenitores, conocidos o no, de los que tiene, o no, recuerdo. El duelo por hermanos biológicos, que quizás tuvo, pero perdió o no conoció. El duelo también por lo que no tuvo, por los vacíos de personas y de vínculos, por las carencias y sus consecuencias en su mundo interno; el duelo por la pérdida de la continuidad genealógica y por la pérdida de información genética (Mirabent Junyent, 2014).

En relación con las consecuencias de las carencias y negligencias en el psiquismo, la uniformidad e indiferenciación en el trato que muchas veces recibe el menor en una institución implica que difícilmente ha estado en la cabeza de nadie de forma suficientemente completa y contenedora. Por ello, necesita de unos padres que puedan sostener, contener y poner palabras a su ansiedad y le den significado, es decir, unos padres que mentalicen para que el niño pueda calmarse, simbolizar y poner orden a su caos interno (Mirabent Junyent, 2014).

En el adolescente adoptado las vivencias de inseguridad se acentúan también por los cambios corporales que ponen en primer plano la herencia genética, su origen distinto, por lo tanto su procedencia y sus progenitores. Su cuerpo cambia sin parecerse a nadie de su familia, se transforma sin tener ningún modelo que le sirva de orientación y de contención a la inquietud que se le despierta (Mirabent Junyent, 2014).

Identidad en adolescentes adoptados según el modelo narrativo

La psicología narrativa se centra en el proceso de creación de significado. La identidad adoptiva no es directamente observable, pero se manifiesta en las narrativas de adopción o historias que los individuos construyen, escriben y / o cuentan sobre sí mismos (Von Korff y Grotevant, 2011). La identidad es más plenamente revelada en el lenguaje. La narrativa permite describir la propia experiencia y le da un significado único (Kalus, 2016).

Los jóvenes adoptados de hoy deben decidir lo que significa estar conectados tanto con una familia adoptiva como con una familia biológica e integrar su experiencia de adopción en una narrativa coherente de identidad adoptiva. Este proceso no ocurre en el vacío; ocurre en las interacciones sociales diarias con otras personas importantes, especialmente los miembros de la familia (Von Korff y Grotevant, 2011). En los adoptados el proceso de formación de la identidad es asociado con una búsqueda de información sobre su familia biológica y de dónde provienen, así como los intentos de determinar la causa del abandono por parte de sus padres biológicos. Por lo tanto, se enfrentan al desafío de integrar información de dos entornos importantes: su familia biológica y su familia adoptiva (Kalus, 2016).

Los cambios realizados en la práctica de adopción que fomentan el contacto entre los miembros de la familia adoptiva y los miembros de la familia biológica han puesto en relieve

problemas de identidad adoptiva para los adoptados. Las familias adoptivas se involucran en una variedad de contactos con los parientes biológicos de sus hijos. Algunos se involucran en contacto directo con uno o más parientes biológicos, intercambiando fotos, cartas, correos electrónicos, llamadas telefónicas, etc. y/o visitas presenciales. Otros limitan el contacto a un intercambio ocasional de fotos o cartas. Algunas familias adoptivas evitan el contacto porque creen que es confuso para los niños y dañino para el desarrollo de la identidad. Sin embargo, otros sugieren que la calidad de la conversación sobre la adopción dentro de la familia adoptiva puede ser más importante para la formación de la identidad adoptiva que el contacto con parientes biológicos (Von Korff y Grotevant, 2011).

Un estudio probó un modelo de mediación de formación de identidad adoptiva con una gran muestra nacional de familias adoptivas. Los adoptados fueron entrevistados durante la adolescencia y la edad adulta emergente, abarcando un período activo de formación de identidad cuando enfrentan el desafío de dar sentido a la adopción en sus vidas (Von Korff y Grotevant, 2011). Los resultados del estudio mostraron que el contacto con los miembros de la familia de origen se asoció significativamente de manera positiva con la identidad adoptiva adolescente. Las adolescentes mujeres presentaron niveles más altos de identidad adoptiva que los varones y las adolescentes mayores presentaron niveles más altos de identidad adoptiva que las adolescentes más jóvenes (Von Korff y Grotevant, 2011).

La facilitación del contacto por parte de los padres adoptivos crea oportunidades para que hablen con sus hijos sobre la adopción. El estudio propone que tales conversaciones ayudan a los adoptados a construir, organizar e interpretar el significado de la adopción en sus vidas (Von Korff y Grotevant, 2011).

Conclusiones

En conclusión, se ha podido establecer la relación entre la construcción de identidad adolescente y el proceso de adopción. Se ha considerado que el ser adoptado incide en la construcción de la identidad de los adolescentes, ya que, el bagaje de las experiencias emocionales que se han vivido a lo largo de la infancia y que han conformado la individuación, que ahora cristaliza en la adolescencia, son esenciales para la construcción de la identidad.

En primer lugar, el hecho de que el niño adoptado haya experimentado la ruptura de lazos con sus padres biológicos en el pasado, está inextricablemente vinculado con la necesidad de pasar por un proceso de duelo con el fin de construir relaciones con los padres adoptivos. En los adoptados el proceso de formación de la identidad es asociado con una búsqueda de información sobre su familia biológica y de dónde provienen, así como los intentos de determinar la causa del abandono por parte de sus padres biológicos. Cabe destacar que, no solamente existe la pérdida vivida sino la angustia de que pueda repetirse, por lo que, el desafío existencial de un niño abandonado es poder dar un sentido a la experiencia extrema de abandono.

Se ha establecido que, el contacto con los miembros de la familia de origen se asocia significativamente de manera positiva con la identidad adoptiva adolescente. Además, las conversaciones familiares sobre la adopción ayudan a los adoptados a construir, organizar e interpretar el significado de la adopción en sus vidas.

Se concluye que el abandono, la gravedad de las pérdidas y carencias, la negligencia, separaciones prematuras o situaciones de violencia y maltrato en las instituciones, representan un factor de riesgo de psicopatología en los adolescentes, y que influyen negativamente en la construcción de su identidad. Frente a esto, será de gran importancia la capacidad de comprensión y reparación de estos daños que tengan los padres adoptivos a lo largo de la evolución de su hijo.

Se sugieren investigaciones empíricas que ponderen los procesos de construcción de la identidad en adolescentes adoptados.

Referencias

- Bereterbide, M. (2020). *Efectos traumáticos del proceso de adopción de niños en edad tardía en Argentina*. [Tesis doctoral, Universidad Católica Argentina].
- Chala Bernal, L. D., y Matoma Fetiva, L. V. (2013). *La construcción de la identidad en la adolescencia*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Código Civil y Comercial de la Nación. Art 594 y 607 (2022). Buenos Aires: Honorable Cámara de Diputados de la Nación. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/235000>
- Córdova Romero, G. A. (2013). *Adopción*. [Tesis doctoral, Universidad de Sonora]. <http://hdl.handle.net/20.500.12984/1367>
- Dirección Nacional del Registro Único de Aspirantes a Guarda con Fines Adoptivos, DNRUA (2021). Estadísticas del país al 1 de mayo de 2021. Estadísticas al 1/5/2021. Fuente Base de Datos DNRUA.
- Grotevant, H.D., Lo A., Fiorenzo L, Dunbar ND. (2017) Adoptive identity and adjustment from adolescence to emerging adulthood: A person-centered approach. *Development Psychology* 53(11): 2195-2204. <https://doi.org/10.1037/dev0000352>
- Guevara, E. (2019). *Los plazos en la adopción en términos de celeridad. La mirada colocada en el interés superior del niño* (Tesis doctoral. Universidad Siglo XXI). <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/handle/ues21/16668>
- Junyent, V. M (2014). El adolescente adoptado: dificultades añadidas en el proceso de construcción de su identidad. *Temas de psicoanálisis*, 8, 1-35.
- Kalus, A. (2016) Narratives of identity in adopted adolescents: interview analysis. *Archives of Psychiatry and Psychotherapy*, 18(4), 35–42
- Lee, Y. I. (2016). *Adopción: Situación jurídica de los padres biológicos en el proceso de adopción* [Tesis doctoral, Universidad Siglo 21].
- Losada, A. V., y Caruso, J. M. (2020). Construcciones familiares en los procesos adoptivos. *Actualidad Psicológica*, 499(45), 2-6.
- Losada, A. V., y Ribeiro, M. V. (2015). Apego y Adopción. *Borromeo*, 6, 1-15.
- Losada, A. V., Zambrano Villalba, C. y Marmo, J. (2022). Clasificación de Métodos de investigación en Psicología. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 6 (11), 13-31.
- Medina, G. y Roveda, E. G. (2016). Derecho de familia. *Revista Jurídica de Buenos Aires: II* (101).
- Méndez, R. (2016). *El procedimiento de la adopción en el Código Civil y Comercial de la Nación*. <http://www.saij.gob.ar/romina-mendez-procedimiento-adopcion-codigo-civil-comercial-naciondacf160521-n%5>
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2022). *Niñas, niños y adolescentes en situación de adoptabilidad. Guía sobre Adopción*.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2022). *La inscripción al registro único. Guía sobre Adopción*. <https://www.argentina.gob.ar/justicia/adopcion/guia/inscripcion-registro-unico>
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2022). *Las etapas de la adopción. Guía sobre Adopción*. <https://www.argentina.gob.ar/justicia/adopcion/guia/etapas>
- Moliner Navarro, R. (2012). Adopción, familia y derecho. *Iuris Tantum Revista Boliviana de Derecho*, (14), 98-121.

- Noriega, J. Á. V., y Medina, J. E. V. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedade*, 24, 272-282. <https://doi.org/10.1590/S0102-71822012000200004>
- Paviglianiti, D. S. (2016). *La ineficacia del proceso de adopción en la República Argentina*. [Tesis doctoral, Universidad Argentina de la Empresa] <https://repositorio.uade.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/5591/PAVIGLIANITI%20DANIELA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rosser Limiñana, A. (2013). *Adolescencia y adopción: retos específicos*. Universidad de Alicante. Departamento de Comunicación y Psicología Social. <http://hdl.handle.net/10045/26615>
- UNICEF. (2017). *Situación de niñas, niños y adolescentes sin cuidados parentales en la República Argentina*. Relevamiento Nacional. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/cuidados.parentales.2017_fnl26h
- Sánchez-Sandoval, Y., y Palacios, J. (2012). Problemas emocionales y comportamentales en niños adoptados y no adoptados. *Clínica y Salud*, 23(3), 221-234. <https://dx.doi.org/10.5093/cl2012a14>
- Sánchez-Sandoval, Y. (2015). Self-perception, self-esteem and life satisfaction in adopted and non-adopted children and adolescents/Auto percepción, autoestima y satisfacción vital en niños y adolescentes adoptados y no adoptados. *Infancia y Aprendizaje*, 38(1), 144-174. <https://doi.org/10.1080/02103702.2014.996406>
- Tesouro Cid, M., Palomanes Espadalé, M. L., Bonachera Carreras, F., y Martínez Fernández, L. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. *Tendencias pedagógicas*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/120083/2034-3901-1-PB.pdf?sequence=1>
- Von Korff, L., y Grotevant, H. D. (2011). Contact in adoption and adoptive identity formation: the mediating role of family conversation. *Journal of Family Psychology*, 25(3), 393. <https://doi.org/10.1037/a0023388>
- Yuguero, M. M., Belloch, M. B., y García, M. T. C. (2020). La Evaluación de la Identidad Adoptiva: Traducción, Adaptación y Validación de la Entrevista para Adolescentes Adoptados (EAA-VE). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 4(57), 65-76. <https://www.redalyc.org/journal/4596/459664769006/459664769006.pdf>

Fecha de recepción: 05 de enero de 2023
Fecha de Aceptación: 30 de marzo de 2023